

## NOTAS MENSUALES

### modelo Sinapsis 03

Invertir para transformar:  
el camino hacia Sinapsis

### Comercialización 08

Un día de acopio en  
campo

### Financiamiento 13

Programa de Bancarización  
F+ cooperativa e impacto  
café

### Empoderamiento 16

No es la taza, es todo  
lo demás. Una reflexión  
personal del 8M

### Entorno Sinapsis 19

Alianzas que impactan:  
Productores de Café Oro  
de las Montañas



# Consejo Editorial



Rodrigo Franco  
Director / Diseño

Manel Modelo  
Editor

Miriam López  
Secretaria





## Invertir para transformar: el camino hacia Sinapsis

Miriam López / Directora impacto café

Hay historias que se cuentan en cifras. Y hay otras que solo se entienden cuando miras lo que pasó entre ellas.

Este análisis podría leerse como una suma de inversiones, programas y años, pero en realidad cuenta otra cosa: cómo, poco a poco, se fue construyendo una forma distinta de hacer economía en el territorio, en medio de un sistema que nunca estuvo diseñado para sostener a quienes lo hacen posible.

**Aquí, lo global se vuelve cotidiano. Y lo estructural se vuelve urgente**

El punto crítico, donde todo converge, hoy no estamos solo frente a una tendencia, estamos en un momento específico donde se juntan varias cosas:

- ☉ La salida de financiamiento internacional (como USAID).
- ☉ La presión creciente del mercado del café y de las certificaciones.
- ☉ Y un golpe directo a la operación: un asalto armado que implicó la pérdida de más de \$2 millones de pesos.

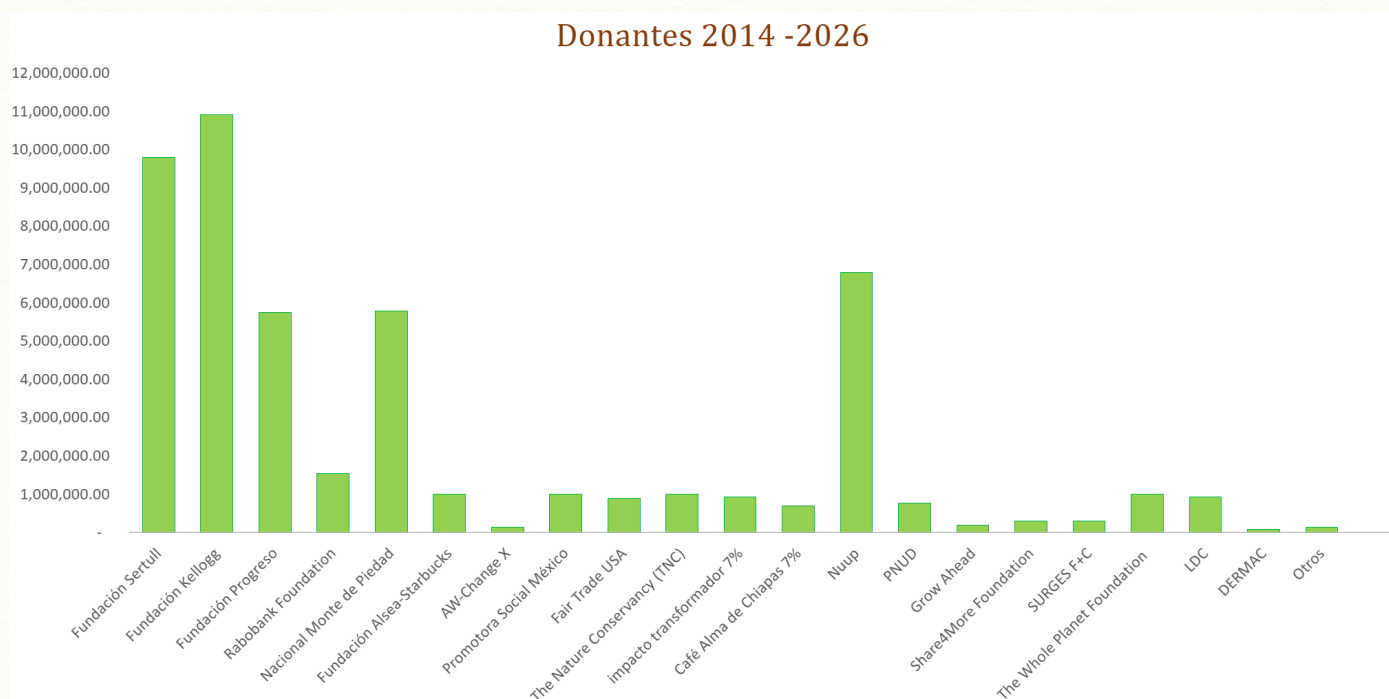
Entre 2014 y 2026, impacto café ha movilizado \$50.09 millones de pesos, provenientes de 21 donantes, con una fuerte aceleración en 2022-2025, periodo que concentra 57.2% del total (ver gráfica 1).

A primera vista, es una historia de crecimiento. La base de fondeo es poderosa pero concentrada.





**Gráfica 1.** Trayectoria histórica de ingresos desde 2014



**Gráfica 2.** Distribución de fondos por donantes de 2014 a 2026

Kellogg (21.8%) y Sertull (19.6%) explican juntos 41.4% del histórico. A partir de 2022 aparece una segunda capa de crecimiento con Nuup, NMP, TNC, Whole Planet y PNUD (ver gráfica 2).

Pero hay un dato que cambia la lectura: **el 78% del financiamiento viene de cinco donantes.** Eso explica cómo fue posible avanzar rápido. Pero también deja ver algo más profundo: el modelo creció, pero sobre una base frágil. No por falta de resultados, sino por la forma en que está estructurado el financiamiento externo. Además, se refleja la inversión directa en programas: honorarios, viáticos, administración, consultorías e inversiones suman alrededor de \$22,900,802, MXN lo que muestra que el crecimiento programático requirió consolidación operativa (ver gráfica 3).

Pero si nos quedamos en esa clasificación, reducimos el análisis a categorías operativas que no alcanzan a explicar lo que realmente ocurrió en el territorio. Porque esta inversión no siguió una lógica programática tradicional. No respondió a compartimentos estancos ni a objetivos aislados. Respondió, aunque no siempre de forma explícita, a una misma intuición: **que el problema nunca fue una sola variable, sino la desconexión entre todas, de ahí que el modelo Sinapsis construye un sistema.**

En un primer nivel de lectura, podríamos ordenar esa inversión en tres líneas claras:

- El Vivero
- Liderazgo de Servicio
- La Red+

Todo esto ocurre en un momento particularmente complejo para el café y este análisis no se puede leer sin el contexto del mismo: un mercado global cada vez más volátil, un clima que ya no responde como antes, costos que suben, precios que no siempre compensan.

Y en medio de eso, en Chiapas, más de 200,000 pequeños productores sosteniendo su vida dentro

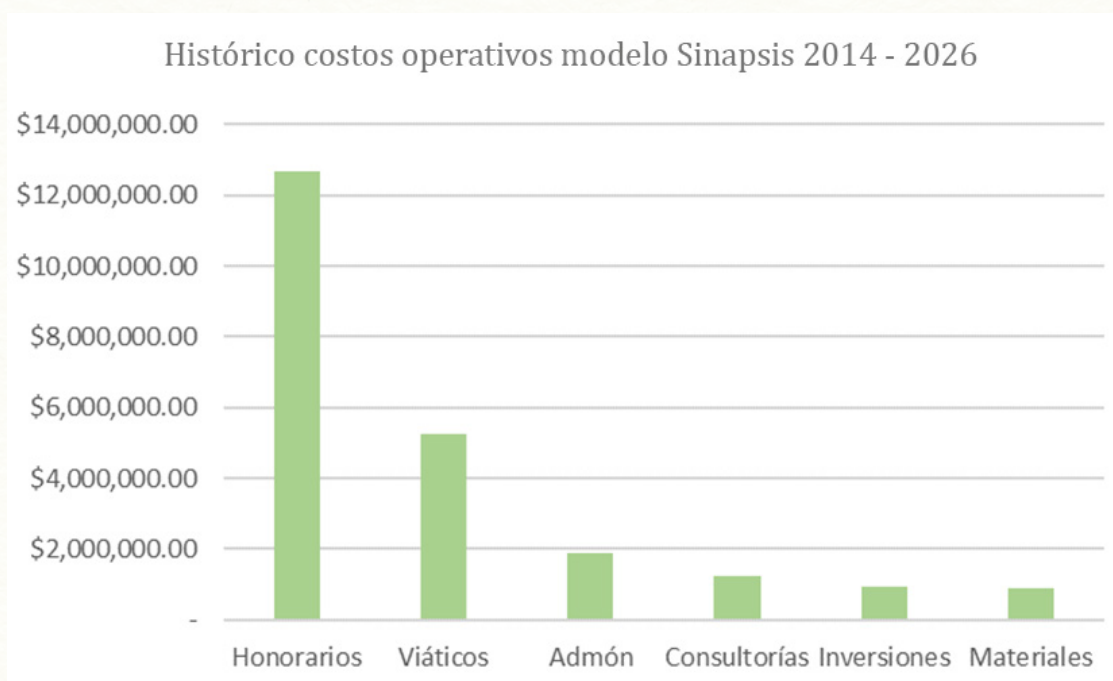
de ese sistema, la inseguridad territorial, el narcotráfico, el cambio radical de la cooperación internacional. En la brecha real, entonces aparece la pregunta de fondo, **no cuánto se ha invertido, sino ¿qué tipo de inversión se necesita ahora?**, porque el problema no es la falta de recursos en términos absolutos, sino que los recursos siguen llegando bajo una lógica que ya no corresponde, como proyectos de corto plazo, fondos etiquetados y/o actividades aisladas. Pero también nos dice algo más incómodo que, si el financiamiento no cambia, lo que está en riesgo no es el siguiente programa, es todo lo que ya se construyó.

### **El desfase que hoy nos alcanza, aquí es donde el análisis se vuelve incómodo**

Los ingresos del modelo han mostrado una tendencia de crecimiento sostenido, incluso con proyección hacia 2026, mientras que la inversión programática claramente identificable se concentra hasta 2023. Esta brecha no es menor. Lo que revela es una tensión estructural: el modelo ha evolucionado más rápido que su financiamiento.

Mientras Sinapsis hoy opera como un sistema, articulando financiamiento, mercado y capacidades en el territorio, los recursos continúan llegando bajo una lógica fragmentada, propia de proyectos anuales, de menor escala y con altos costos de gestión asociados (plataformas, reportes, capacitaciones, cumplimiento administrativo). Esta lógica no solo resulta limitada, sino que se vuelve cada vez más incompatible con procesos de cambio que requieren continuidad, profundidad y horizonte de mediano y largo plazo.

Entonces aparece la pregunta de fondo, no cuánto se ha invertido, sino ¿qué tipo de inversión se necesita ahora?



**Gráfica 3.** Costos operativos modelo Sinapsis de 2014 a 2026

Esta desalineación se hace visible en lo más crítico: el capital humano, la coordinación territorial y la continuidad operativa. Es decir, aquello que sostiene el modelo en su funcionamiento cotidiano.

Hay una forma de leer este análisis que se queda en los números; y hay otra, la que importa, que permite entender qué se construyó realmente con esa inversión. Porque esto no es solo una historia financiera. Es la historia de cómo, poco a poco, se fue armando un modelo, Sinapsis.

Este análisis no es para demostrar que necesitamos más inversión. Es para dejar claro algo más profundo: **ya existe una forma distinta de hacer economía en el café**. La pregunta no es si funciona. La pregunta es si van a haber condiciones para sostenerla.

El modelo de financiamiento predominante en la cooperación y la filantropía, basado en proyectos de corto plazo, montos relativamente acotados (frecuentemente menores a un millón de pesos) y una carga creciente de gestión, no parece estar alineado con la naturaleza de los procesos que

busca impulsar: transformación estructural, impacto sostenido y escalamiento de soluciones sistémicas.

Esta tensión no es exclusiva de Sinapsis, pero en este caso se vuelve particularmente evidente. Frente a ello, el propio modelo ha ido incorporando una apuesta estratégica.

### **Avanzar progresivamente hacia niveles de autosostenibilidad financiera**

Esto implica que, en la medida en que el sistema alcance una escala operativa óptima, sea posible reinvertir en los programas de desarrollo, particularmente impacto café, los excedentes generados por las empresas sociales del modelo, como impacto transformador y F+ Cooperativa. Esta lógica no elimina la necesidad de financiamiento externo, pero sí redefine su rol. En este sentido, el análisis no solo plantea una crítica al sistema de cooperación y filantropía tal como opera actualmente. También deja ver una dirección clara: la construcción de un modelo que, sin renunciar al impacto social, sea capaz de sostenerse parcialmente desde su propia lógica económica.

Porque, en última instancia, la pregunta ya no es si el modelo funciona. La evidencia sugiere que sí. La pregunta de fondo es otra: **¿El sistema de financiamiento será capaz de evolucionar al mismo ritmo que el modelo que busca sostener?**



<b>Etapa</b>	<b>Peso del periodo</b>	<b>Lectura estratégica</b>
<b>2014-2017   arranque y prueba</b>	19.5%	Predomina Progreso y se consolida la inversión en El Vivero; el financiamiento aún es concentrado y de base
<b>2018-2021   consolidación institucional</b>	23.3%	Entran F. Sertull, Alsea-Starbucks, Nacional Monte de Piedad y continuidad con F. Kellogg; se diversifica la operación y aparecen apuestas como Liderazgo de Servicio y La Red+.
<b>2022-2025   escalamiento y diversificación</b>	57.2%	Pico histórico de ingresos. Se suman/fortalecen Nuup, Whole Planet, TNC, PNUD y nuevas líneas; el portafolio gana densidad y variedad.

**Tabla 1.** Líneas de inversión de modelo Sinapsis

## Un día de acopio en campo

**Cecilia López** / Coordinadora La Red+ Género

**Cavek López** / Control de calidad impacto transformador



El trabajo de modelo Sinapsis comprende más allá del grano tostado de café listo para la molienda. Hay una serie de procesos antes que hacen que cada sorbo que damos a la taza cada mañana represente trabajo, esfuerzo, risas, nostalgias, sudor y sueños que buscan alcanzarse. Así, dada la temporalidad de cosecha en que nos encontramos, es importante hablar del acopio. Una actividad que se vuelve constante, extenuante, compleja, con incertidumbres, pero también llena de significados, buenos momentos en carretera y de compartir experiencias con muchos productores.

Para ello, contamos con la participación de Cecilia y de Cavek, ambos integrantes de nuestro

equipo Sinapsis que, desde su especialidad y responsabilidades, nos comparten un poco de su experiencia y visión para esta parte del proceso del café.

**La perspectiva de Cecilia - Al comprar café, no estás llenando una taza; estás financiando el relevo generacional y asegurando que la historia del café no se apague con el último sorbo.**

La jornada comienza temprano, entre las cinco y seis de la mañana. Nos reunimos como equipo (maniobristas, acopiador, receptor) y comenzamos preparando para recibir a los productores. Revisamos las herramientas (caladores, báscula, recipientes, costales, tableta) y aseguramos que el área de almacenamiento esté limpia y seca para evitar la humedad en el café.

Una vez listos, aproximadamente a las siete se abre la puerta del centro de acopio, donde se puede observar las camionetas de los productores estacionadas en el orden que llegaron. Para comenzar, el receptor se aproxima a la puerta y pregunta quién fue el primero en llegar, lo invita a pasar a la recepción, donde con la aplicación Sirio, se toman sus datos (nombre, volumen, procedencia,) y posteriormente se le pide estacionar su camioneta a lado de la báscula. Una vez





estacionada, se cala, costal por costal, para tomar una muestra del café pergamino, para verificar la calidad: esto implica medir la humedad del grano, contar defectos (granos brocados, negros, vanos) y revisar el color y olor.

Si todo está bien, los maniobristas comienzan a descargar el café a la báscula, se pide al productor acercarse para observar el proceso de pesado, una vez aceptado todo, los maniobristas pasan el café la estiba y se continúa con el llenado de su boleta de entrega (peso, precio) y posteriormente se realiza el pago de anticipo pactado sobre la entrega y finalizamos con la firma del productor. Se entregan los costales y estamos listos para recibir al siguiente... este proceso toma alrededor de 30 minutos por cada productor, lo que nos permite recibir de 10 a 15 productores al día.

Para el cierre, entre cuatro y cinco de la tarde, se contabiliza el volumen total acopiado en el día, aseguramos que la información de los productores esté completa, colocamos las herramientas en su lugar y nos despedimos... ¡ilisto!

Sin embargo, no todos los días son iguales, otros se agenda la carga del torton con 250 Qq por la tarde noche, para poder tener la calle despejada y el tráfico sea mínimo; además de que a esa hora el calor es menos intenso y podemos trabajar mejor. También hay otros días que hacemos acopio móvil, donde a salimos a las 5 de la mañana para trasladarnos a la comunidad y acopiar de 50 a 100 Qq. (se pueden realizar 3 viajes al día). El acopio ha sido toda una experiencia que se queda guardada en la mente de todos, donde juntos superamos brechas, con risas, estrés, pero, sobre todo, demostrando que cuando se forma un lazo de confianza, todo es posible.

### La mirada de Cavek López

Son las cuatro y media de la mañana, la alarma comienza a sonar, señal de que ha llegado la hora para salir a la comunidad a buscar ese café del que platicamos ayer. Llega una llamada del operador, el camión que contratamos para el embarque. Está listo, repasamos y definimos la ruta: primero carretera pavimentada, luego brecha, luego terracería, calculamos el tiempo



real, no el del mapa: el del lodo, las pendientes, los tramos en reparación, nada se deja al azar, porque en estas rutas, el error no es una molestia, es un retraso de horas... o de días. Repaso mi lista, pasar por la báscula, bolsas para las muestras, costales, el higrómetro, los formatos y café caliente en termos.

El aire es frío, denso. La ciudad aún duerme mientras la camioneta toma rumbo hacia la montaña. Conforme se avanza, el paisaje cambia: el asfalto desaparece y la neblina comienza a abrazar el camino, hay tramos donde la visibilidad se reduce a unos cuantos metros. El mundo se vuelve blanco, silencioso, casi suspendido. Ahí es donde la experiencia pesa más que el GPS. El trayecto comienza con llamadas que no siempre entran a la primera. Señales intermitentes en la comunidad, voces que se entrecortan entre ráfagas de viento frío. “Ya está listo el café” dice Don Esteban. Pero “listo” no es solo una palabra. Significa expectativas, necesidades y sueños.

Las mañanas en Los Altos de Chiapas nos reciben siempre igual: con neblina baja, con el canto lejano de los gallos, con la tierra húmeda que guarda memoria. Las primeras manos que estrechamos no son manos cualquiera. Son manos que han sembrado, podado, cortado cereza por cereza, despulpado, lavado y secado con cuidado. Nos esperan con café recién hervido en olla y una conversación sincera. No hablamos primero de precios. Hablamos de la cosecha, de la lluvia, de los retos del año.

Y en ese pequeño gesto me doy cuenta que llegar a una comunidad productora no es sólo una operación logística, es un acto de confianza, que cada visita representa algo más que comprar café: es abrir un espacio de diálogo con familias que han dedicado generaciones a cuidar la tierra, que cada saco de café pergamino seco cuenta una historia: de esfuerzo, de cuidado, de decisiones tomadas en el campo.



Se despliega la báscula, colocamos el primer saco para pesar, se revisa el pergamino: color, humedad y aroma. Pesamos, registramos, evaluamos y también escuchamos, cada dato cuenta, pero también la historia detrás de ese lote: “Este viene de la parte más alta, donde pega más el frío”, “Este lo secamos más lento porque no hubo tanto sol”

Tomamos una muestra y medimos la humedad en el higrómetro. Recuerdo a Don Manuel, observando el medidor como si fuera un misterio. ¿Y eso qué dice? preguntó.

Le expliqué que el café estaba un poco arriba del nivel ideal y que eso podía afectar su conservación, su sabor, su valor. No hubo juicio. Hubo una conversación. De inmediato fue a recolectar una pequeña muestra de café que aún estaba en su patio de secado ¿y este como está? Para entregarlo bien. Ahí entendí algo fundamental: **el conocimiento se construye en conjunto, que la calidad no se impone, se revela.** Y son en estas pequeñas conversaciones cuando la calidad deja de ser una barrera técnica y se convierte en un puente. Un lenguaje común que abre puertas a mejores precios, a nuevos mercados, a mayor reconocimiento.

Durante mucho tiempo, la palabra “calidad” fue utilizada como excusa para pagar menos y hoy nosotros reconocemos que realizar estos controles de calidad en el origen, no es un filtro excluyente, es un acto de respeto. Significa honrar el trabajo del productor asegurando que su café llegue al mercado con el valor que realmente merece. Pagamos con claridad. Explicamos cada criterio. Abrimos las libretas, los registros, los números y poco a poco algo empieza a cambiar, la relación deja de ser vertical, se vuelve horizontal, se siente más cercana.

**Ahora el acopio ya no se ve como una fila de sacos, se ve como una asamblea silenciosa de historias.** Cada costal de café pergamino seco tiene nombre, aunque no esté escrito. Viene de una parcela específica, de una decisión tomada meses atrás: cuándo cortar, cuánto fermentar, cómo secar bajo un sol que a veces no alcanza, el cuidado en el amarre del costal. Ahí hay señales de disciplina, de conocimiento, de orgullo. Durante años, el mercado le enseñó a estas comunidades que su trabajo valía poco. Que eran el último eslabón. Que debían aceptar lo que hubiera; hoy nosotros decidimos cambiar esa conversación.





Luego viene la carga, costal por costal, el café se acomoda en la camion, se cubre con lonas para protegerlo de la humedad mientras preparamos los formatos de salida. Ahora el vehículo no solo lleva café... Lleva historias, trabajo acumulado y la responsabilidad de que ese esfuerzo llegue intacto. Algunos sacos ya no entraron en el camión, así que los cargamos en la camioneta, el regreso es más lento, cada curva se toma con

paciencia, cada descenso se mide. El camino, húmedo y resbaloso, exige concentración total, hay una calma distinta.

Se sabe que la misión se cumplió.

**Al final, programar un viaje logístico para comprar café pergamino en comunidades remotas es diseñar un puente invisible entre el frío de las montañas y el calor de una cocina, entre manos que cultivan y manos que preparan. Y ese puente, si se construye bien, no solo transporta café, transporta confianza que dura años.**

Y todo comienza ahí, en la neblina de las comunidades, en caminos que no aparecen en los mapas, donde una conversación que no tiene prisa alrededor de un fogón vale tanto como el mejor grano.



## Programa de Bancarización F+ cooperativa e impacto café

Pedro Pablo Gómez / Director F+ cooperativa



A finales de 2025, F+ cooperativa en conjunto con **impacto café**, implementaron el programa de bancarización con socios productores de café en Chiapas. El objetivo es capacitar a los participantes sobre el uso adecuado de los servicios financieros formales para mejorar su bienestar económico y mediante la inclusión financiera, que es clave para el desarrollo económico. Muchas personas aún desconocen los beneficios de formar parte del sistema bancario, por lo que es necesario brindarles información clara y accesible.

A través de un taller centralizado, se informó de los beneficios y oportunidades que ofrece manejar una cuenta bancaria comercial. El objetivo es iniciarlos en el manejo y uso de cuentas en los bancos comerciales para las operaciones y transacciones cotidianas y en especial, para recibir pagos por ventas de café y/o en su caso, recibir remesas.

El taller se llevó a cabo el día 11 de julio 2025, en las instalaciones de La Albarrada, Salón de usos múltiples, en donde participaron 58 personas de 4 organizaciones sociales: impacto café, GAT, Handmade to Market (H&M), Yaxalum, todos ellos representan y forman parte del Proyecto De la Semilla al Corazón, las cuales se registraron para participar en esta iniciativa de bancarización. Iniciando el programa, se planteó un objetivo de apertura de 100 cuentas y recibimos **115 solicitudes** de productores para formar parte con el mismo número de cuentas bancarias. Los participantes que cumplieron con los requisitos y procedimientos, recibieron el incentivo

propuesto en **2 etapas**: Para el 1er incentivo, los participantes debían abrir sus cuentas entre el 15 de julio y 15 de agosto de 2025 así como entregar el contrato de apertura y documentos de identificación a la directiva de F+ cooperativa. Para el 2do incentivo, tuvieron que compartir un estado de cuenta activa entre diciembre de 2025 y enero de 2026, lo que permitió hacer el pago en la primera quincena de febrero de 2025.

Con un total de 115 personas productoras interesadas, y una proyección total de \$287,500.00 para el programa, **finalmente se invirtieron \$ 183,000.00, entre 90 personas que cumplieron con los requisitos y se beneficiaron con el 1er incentivo**. Por su parte, para el 2do incentivo, solo 48 personas de los 90 anteriores cumplieron los requisitos para



Etiquetas de fila	Total Personas	Subtotal Desembolso 1	Subtotal Desembolso 2	Total Campaña
<b>Pagado</b>	<b>90.00</b>	<b>135,000.00</b>	<b>48,000.00</b>	<b>183,000.00</b>
Cáritas	3.00	4,500.00	0.00	4,500.00
H&M	1.00	1,500.00	0.00	1,500.00
impacto café	35.00	52,500.00	19,000.00	71,500.00
Proasus	16.00	24,000.00	10,000.00	34,000.00
Yaxalum	35.00	52,500.00	19,000.00	71,500.00
<b>Denegado</b>	<b>25.00</b>	<b>37,500.00</b>	<b>67,000.00</b>	<b>104,500.00</b>
Cáritas	0.00	0.00	3,000.00	3,000.00
H&M	1.00	1,500.00	2,000.00	3,500.00
impacto café	20.00	30,000.00	36,000.00	66,000.00
Proasus	1.00	1,500.00	7,000.00	8,500.00
Yaxalum	3.00	4,500.00	19,000.00	23,500.00
<b>Total general</b>	<b>115.00</b>	<b>172,500.00</b>	<b>115,000.00</b>	<b>287,500.00</b>

Tabla 1. Desglose general del programa de bancarización

dar seguimiento al programa y pese a que fueron informadas a través de WhatsApp y mediante los coordinadores de cada organización, no se tuvo respuesta (ver tabla 1).

Por otro lado, las organizaciones sociales participantes están presentes en 4 de las 5 regiones que atiende el modelo Sinapsis. Con ello, en la tabla 2, resaltamos la participación por región: Los Altos con 66.96%, seguido por Chicomuselo 28.70%, La Selva 2.60% y Sierra Madre 1.74%.

Cabe mencionar que todos estos productores también fueron beneficiados por Fondito+ Sinapsis, un programa de impacto café que tuvo la participación de 32 proyectos aprobados pertenecientes a las organizaciones del mismo Proyecto “De la Semilla al Corazón” (impacto café, GAT, Handmade to Market (H&M), Yaxalum modelo Sinapsis). Con Fondito+ Sinapsis, buscamos impulsar iniciativas comunitarias de los socios productores para el fortalecimiento de emprendimientos o mejoras de sus sistemas productivos. Los proyectos productivos financiadas son los siguientes:

- ☉ Buenas prácticas agrícolas (Herramientas y equipo).
- ☉ Comercialización de café Bromelias (café producido por mujeres).
- ☉ Fermentación aeróbica.
- ☉ Producción y/o diversificación de plantas de café y sombra
- ☉ Secadoras solares de café.

Estas iniciativas mejoran la capacidad productiva de los participantes al realizar las renovaciones y diversificación del cafetal, en un plazo esperado de 3 a 4 años, para que pueda reflejarse su trabajo en ingresos a las familias y estos a la vez, puedan recibir las ventas en sus tarjetas bancarias, bajando así el riesgo de manejo de efectivo y cerrando el círculo de proyectos y apoyos

Etiquetas de fila	Total Personas	Porcentaje
<b>Chicomuselo</b>	<b>33.00</b>	<b>28.70%</b>
Chicomuselo	30.00	
Siltepec	3.00	
<b>Los Altos</b>	<b>77.00</b>	<b>66.96%</b>
Aldama	15.00	
Chalchihuitan	3.00	
Chenalho	49.00	
San Juan Cancuc	1.00	
San Juan Cancuc	5.00	
Santiago El Pinar	1.00	
Tenejapa	2.00	
Tuxtla Gutierrez	1.00	
<b>Selva</b>	<b>3.00</b>	<b>2.6%</b>
La Independencia	1.00	
La Trinitaria	1.00	
Las Margaritas	1.00	
<b>Sierra Madre</b>	<b>2.00</b>	<b>1.74%</b>
Capitan Luis A. Vidal	1.00	
Montecristo de Guerrero	1.00	
<b>Total general</b>	<b>115.00</b>	<b>100%</b>

**Tabla 2.** Porcentaje de participación en programa de bancarización por región

trabajados con ellos. También, permiten mejorar la convivencia de los productores, al compartir sus experiencias y conocimiento a partir de las actividades realizadas.

Así, a través del trabajo conjunto de las actividades de F+ cooperativa e impacto café, fomentamos el desarrollo social y el bienestar de los pequeños productores y líderes de proyectos en Chiapas.



# Empoderamiento

## No es la taza, es todo lo demás. Una reflexión personal del 8M

Miriam López / Directora impacto café



Hay cosas que parecen demasiado pequeñas para nombrarlas. Una taza sucia al final de una reunión. Un silencio incómodo cuando alguien menciona la palabra feminismo. Y, sin embargo, ahí está todo.

En nuestro equipo somos 24 personas. Ocho somos mujeres. En un sector históricamente construido por hombres, podría leerse como un avance. Y lo es, pero también es otra cosa: de esas ocho mujeres, tres ocupan direcciones, y una más es coordinadora.

En el papel, podríamos decir que hay liderazgo, que hay representación, que hay espacios ganados, pero la pregunta no es esa. La pregunta es más incómoda: ¿eso alcanza para transformar lo que pasa todos los días?

Porque el feminismo no se juega en los organigramas, se juega en lo cotidiano.

En quién levanta las tazas cuando termina la reunión.

En quién se queda al final ordenando lo que nadie vio desordenarse.

En quién cuida los detalles, los tiempos, los silencios.

En quién sostiene sin que se note.

Porque en entornos donde la mayoría siguen siendo hombres, el feminismo y la perspectiva de género no se rechaza abiertamente, sería demasiado evidente, demasiado incómodo. Entonces pasa otra cosa: se diluye, se vuelve un tema secundario. De ahí que lo más difícil es





reconocer que esta tensión no es exclusiva del equipo, es la misma que atraviesa al café. Porque en las comunidades productoras, las mujeres han estado siempre.

Trabajan la tierra.

Cosechan.

Seleccionan.

Sostienen los hogares.

Pero rara vez aparecen en los contratos, en los pagos, en las decisiones. Y entonces intentamos “integrarlas”, nombrarlas, visibilizarlas.

Pero sin transformar del todo las reglas del juego: sin protocolos de género, sin herramientas claras para acompañar desigualdades profundas, sin espacios seguros para hablar de violencia, de carga, de poder.

Y eso tiene consecuencias, porque cuando no hay estructura, lo que emerge no es automáticamente la sororidad. Es la competencia, es abrirse paso a codazos, es disputar espacios escasos, es aprender,

casi como mecanismo de supervivencia, que, si una avanza, la otra pierde. Y eso cansa.

Cansa a las mujeres en campo.

Cansa a las que intentan liderar.

Cansa a las que sostienen procesos sin reconocimiento.

Cansa incluso entre nosotras.

Porque el feminismo, cuando no se trabaja colectivamente, se deforma, se vuelve individual, se vuelve estrategia de posicionamiento, se vuelve lucha solitaria. Por eso, ahí deja de ser transformación. Se vuelve desgaste. Entonces la pregunta ya no es solo por qué cuesta hablar de feminismo. La pregunta es por qué seguimos intentando hacerlo sin las condiciones necesarias para sostenerlo.

Porque no se trata solo de cuántas mujeres hay, ni de cuántas llegan a posiciones de liderazgo. Se trata de lo que no cambia.

De las tareas invisibles que siguen cayendo en los mismos cuerpos.

De la incomodidad que genera nombrarlo.

De la falta de herramientas para transformarlo.

Hablar de feminismo sigue siendo difícil porque implica conflicto, porque obliga a revisar privilegios que no se sienten como privilegios, porque rompe la narrativa cómoda de que “ya avanzamos lo suficiente”. Y porque, en el fondo, es más fácil no ver. Más fácil dejar la taza ahí... y asumir que alguien más la recogerá, pero alguien siempre la recoge y casi nunca es casualidad quién.

Ahora, tampoco todo está perdido, hay que reconocer avances, pequeños, pero simbólicos, sutiles, pero importantes. Por ejemplo: este año, ningún compañero nos felicitó por el 8 de marzo. El feminismo, entonces, no está en los discursos ni en las cifras, está en esos gestos mínimos que sostienen todo lo demás y en las tensiones que todavía no sabemos habitar sin rompernos entre nosotras.

Y mientras siga siendo más fácil ignorarlo que transformarlo, mientras siga siendo más fácil competir que cuidarnos, mientras siga siendo más fácil incomodarnos con la palabra que con la realidad, va a seguir siendo necesario nombrarlo.

Aunque incomode.

Sobre todo si incomoda.



# Entorno Sinapsis

## Alianzas que impactan: Productores de Café Oro de las Montañas

Rodrigo Franco | Comunicación modelo Sinapsis



Nuestro **modelo Sinapsis** comparte una visión completa para el desarrollo de los pequeños productores desde diferentes aristas. No hay duda de que no podemos alcanzar nuestros objetivos sin el trabajo constante, pero también, colaborando con aliadas y aliados que marcan nuestro transitar, nos acompañan, nos enseñan, nos inspiran y nos alientan a buscar más y mejores opciones en beneficio de las familias campesinas.

Para nuestro canal comercial, **impacto transformador** es fundamental construir alianzas que beneficien de forma tangible y directa a los productores de café. Por ello, aprovechamos esta sección dentro de nuestras Notas Mensuales para presentar a las cooperativas con quienes colaboramos en favor de una cadena de valor más justa y sostenible.

Iniciamos con **Productores de Café Oro de las Montañas SPR de RL**, sociedad conformada en julio de 2022 con la finalidad de agrupar a los productores para buscar mecanismos contribuyan a mejorar su producción de café y comercialización. Para conocer mejor esta cooperativa, platicamos con Silmar Jr., uno de sus miembros, quien nos ha contado mucho de lo que hacen en Oro de las Montañas y la importancia que tiene su labor comunitaria para diferentes familias.

La presencia de esta sociedad, abarca 19 comunidades en **6 diferentes municipios del estado de Chiapas**: La Concordia, Ángel Albino Corzo, Chicomuselo, Capitán Luis A. Vidal, Montecristo de Guerrero y Honduras de la Sierra. Están conformados por 168 productores



asociados, de los cuales 54 son mujeres y 114 hombres. Miguel Ángel Jiménez Reyes de 55 años, es el líder y representante de la sociedad.

Lo que hace únicos a Café Oro de las Montañas, primeramente, es el compromiso con la sostenibilidad ambiental. Mediante el trabajo con **productores certificados orgánicamente** y gracias a que han logrado establecer una cultura ecológica que antepone el cuidado del entorno y la preservación ambiental. También, participan en la ejecución y administración de proyectos estratégicos de desarrollo ambiental, con criterios e instrumentos que aseguran una óptima protección, conservación y aprovechamiento de estos mismos, fortaleciendo así la cadena de suministro para el mejoramiento social, económico, ambiental y cultural de sus agremiados.

Además, parte de su identidad tiene que ver con los valores que acompañan su trabajo, entre los que destacan la confianza, el compromiso, la solidaridad, transparencia, respeto y la perseverancia para lograr grandes resultados en sus producciones de café, siempre con miras hacia la calidad, el cuidado medioambiental y los beneficios comunitarios. Por otro lado, buscan transformar la vida de los productores, no solo incrementando sus ingresos por la venta de café, sino también empoderándolos como agentes de cambio. Ellos quieren que, a través de la producción orgánica y sostenible, cada productor mejore su calidad de vida, participe activamente en la conservación del entorno y se convierta en un referente de bienestar en su comunidad: “manejamos siempre precios justos, hasta donde nos alcanza nuestra administración y recursos económicos, y siempre hemos tratado de estar 1 o 2 pesos arriba del mercado general de acá y sobre cosas, como que hemos bajado proyectos dónde los productores han sido beneficiados con todo un poco, como plantas de café, pulperos, despensas, y cosas así...”, nos dice Silmar Jr.



Productores de Café Oro de las Montañas da a sus pequeños productores un precio justo por su café además de brindar capacitaciones continuas en prácticas sostenibles, lo que les permite mejorar su calidad de vida y producir de manera más responsable. Esto se refleja en resultados como el del último año de cosecha (2025-2026), donde han conseguido una producción de **22 quintales de café pergamino orgánico** por cada productor, lo que en conjunto, da **un total de producción de 5996 quintales**. Aquí, la colaboración con modelo Sinapsis es fundamental, ya que como ellos mismos mencionan, esta alianza les ha proporcionado beneficios importantes: “mediante préstamos y contratos de café que nos ha generado precios competitivos en la región y poder ir de la mano con compra y venta de café, estamos sumamente agradecidos con ellos”, comenta Silmar Jr.

Centrándonos en el proceso de cosecha, cada productor que conforma esta sociedad, trabaja un promedio de 2 a 3 hectáreas, en las cuales se han generado variedades de cafés árabes, marsellesa, bourbon, catimor, anacafe 14, sarchimor, oro azteca, peñasco y caturra. Para ello, han aprendido

“...transformar la vida de los productores, no solo incrementando sus ingresos por la venta de café, sino también empoderándolos como agentes de cambio.

y aplicado diferentes cuidados y manejos que buscan mantener la calidad y precisión de los requisitos orgánicos. Así mismo, nos han platicado que los granos de café los cosechan de manera manual, seleccionando los que están maduros y llevados al agua para eliminar los frutos con impurezas o vanos y se despulpan el mismo día del corte. Posterior a ello, dejan fermentar en un tanque de concreto (un tiempo de fermentación en zonas frías es de 24 horas aproximadamente y en zonas bajas ronda las 16 horas), para luego lavar con agua limpia (descargar el agua que se utilizó en una fosa de sedimentación) y pasar al proceso de secado en un patio de cemento o zaranda. Finalmente, se almacenan en un lugar libre de sustancias contaminantes

Posterior al beneficio húmedo, el productor traslada el café al almacén de la organización donde se concentra el café en tongas. En este caso, ellos rentan una bodega y oficinas ubicadas en Jaltenango de la Paz, en el municipio de Ángel Albino Corzo. Previo a un análisis físico de calidad, en el beneficio seco, se siguen una serie de pasos de almacenamiento, administrativos, contratos y más que son el último paso antes de dar salida del café oro o verde con destino a puerto.

Para la gente de Café Oro de las Montañas, hay diferentes retos y metas que son parte de la producción de café y con los cuales uno debe aprender a lidiar. Al respecto, Silmar menciona que “Por el tema que estamos viviendo el día de hoy, nos es complicado mantener un ritmo constante ...solo nos queda sobrevivir, poder continuar y esperar que el año que viene sea un año de muchas bendiciones. Vamos colocándonos otra vez paso a paso como una de las cooperativas confiables de la región y poder mantener nuestro padrón de productores a flote con precios buenos y cubrir sus necesidades posibles, lo que pueda estar en nuestras manos.”. Y es que pese



a las adversidades que han enfrentado (crisis financiera y mala administración), mantienen una actitud positiva y ganas de salir adelante.

Así, en esta nota, más allá de la presentación de **Productores de Café Oro de las Montañas** como una aliada más para la comercialización de café, destacamos la importancia que tienen las asociaciones de productores para una mejor organización y facilidad de comercio para todos sus miembros. El trabajo comunitario organizado siempre logrará beneficios reales para quienes lo necesitan y buscan superar barreras económicas y sociales, por lo que, la labor y alianzas entre organizaciones y sociedades, debe apuntar siempre al beneficio de los pequeños productores de café en Chiapas.

Cierro estas líneas con las palabras de Silmar Jr., quien más allá de enaltecer a nuestro modelo, destaca su propio trabajo como organización y lo importante que es formar alianzas que fortalecen el trabajo en las montañas: “solo agradecer por confiar en nosotros y seguir tomándonos en cuenta; tenemos un potencial enorme como cooperativa y en la región hay un gran futuro, donde si hacemos las cosas bien y seguras, podemos lograrlo... con su apoyo podemos salir adelante, de ante mano muchas gracias a todos ustedes”.



# Actividades del mes



Desde inicios de mes, hemos acopiado café en Grecia, Chicomuselo



También tuvimos acopio en Tenejapa y Los Chorros en colaboración con Yaxalum, una de nuestras aliadas.



Se recolectó café en Pechiquil, como parte del proyecto Semilla. También lo hicimos en Pactetón con Mujeres y Hombres de la Montaña, cooperativa aliada.



Nos reunimos con gente de NUUP para grabar testimonios sobre el uso de la App Sirio en el registro de acopio, créditos y fichas técnicas.



Hicimos entrega de malla sombra para la producción de plantas de café en vivero con productores de la célula El Mirador en Oniltic, San Juan Cancuc. Cada persona recibió 12m.



Con la célula Río Jordán en Chenalhó, se llevó a cabo la elaboración de semillero (variedad Anacafe 14 y semilla local) y también de composta para el sustrato (se tendrá en un mes aprox). Así mismo, se realizó el reparto de semillas y bolsas para vivero.



También nos visitó personal de Belco para conocer a algunos productores y sus parcelas. Nos tocó ir a Oniltic en San Juan Cancuc.





Trabajamos en la elaboración de semilleros para plantas de café con gente de Puebla, Chenalhó.



Y recibimos café en la bodega de Los Altos Tsotsil

# Para relajarte con tu café... ☀️

¿Por qué el café fue al psicólogo?  
- Porque se sentía muy cargado

¿En qué se parecen un lunes y un café frío?  
Que nadie los quiere ni les encuentra sabor.

¿Cuál es la bebida favorita de un amante  
de los gatos?  
- ¡El Catpuchino!



Humor oscuro nivel espresso

Yo antes era indeciso, ahora, después del café, sigo siendo indeciso, pero más rápido.

Mi relación con el café

Mi relación con el café es seria: No hablamos mucho, pero siempre está cuando más lo necesito.

## Curiosidades sobre el café...

El proceso de descafeinización ayuda a crear nuestras bebidas gaseosas favoritas. Después de que la cafeína se elimina (en el caso del café descafeinado), se suele vender a compañías de bebidas carbonatadas o farmacéuticas.

El café fue considerado peligroso por hacer pensar  
En el siglo XVIII fue prohibido en varios lugares. ¿La razón? Las cafeterías eran centros de debate, ideas y crítica social.

La vida es simple



Los restos del café pueden ser usados como fertilizante para plantas debido a su gran contenido de nitrógeno, fósforo y potasio.

Beethoven contaba granos de café (literalmente)

Usaba exactamente 60 granos por taza. No es solo un dato curioso, habla de algo más profundo: el café como ritual obsesivo, casi artístico; como si cada taza fuera una partitura líquida.



# NOTAS MENSUALES

---



sinapsis

¡LA UNIÓN Y EL TRABAJO JUNTOS!

Síguenos y/o ponte en contacto a través de



[www.sinapsis-rural.org](http://www.sinapsis-rural.org)

N.39 / Marzo 2026